

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

**Un acercamiento de la Administración a la Economía Social**  
***Ideas para democratizar la Administración***

Iván Nahuel Ares Rossi

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

## Resumen

“Un acercamiento de la Administración a la Economía Social”

*Ideas para democratizar la Administración*

El objetivo de este trabajo es identificar las falencias que poseen las organizaciones de la Economía Social, principalmente las microempresas, en las áreas de gestión donde los Licenciados en Administración pueden aportar sus conocimientos para contribuir a su sustentabilidad, tanto desde la visión del desarrollo sustentable como la sostenibilidad económica y social. Para lograr este objetivo se describe la conformación de este tipo de organizaciones, que muchas veces han tenido la particularidad de nacer informalmente para enfrentar los contextos de crisis económico-sociales imperantes, constituyéndose en una alternativa al modelo de economía de mercado. Utilizando la capacidad analítica del Licenciado en Administración se identifican las características que debe trabajar para democratizar las herramientas de gestión aprendidas a lo largo de su formación profesional. Como resultado se observó que los Licenciados en Administración tienen un campo de acción propicio para llevar adelante su trabajo debido las falencias propias de este tipo de organizaciones y a la falta de respuesta específicas por parte del Estado en las áreas de mejoras de gestión y asistencia técnica. Por último se concluye que el graduado en Administración, por medio del acompañamiento a las organizaciones de la Economía Social, tiene las herramientas necesarias para lograr que persistan en el tiempo y así sentar los cimientos de sustentabilidad necesarios para el cumplimiento de los objetivos de este tipo de organizaciones, entre ellos el desarrollo de su comunidad.

**Palabras Clave:** Administración; Economía Social; Microempresas; Sustentabilidad.

## **Presentación**

El trabajo se focaliza en el rol que puede cumplir el Licenciado en Administración dentro de las organizaciones que conforman la Economía Social. Comienza con una breve descripción de los cambios económicos y sociales que se asentaron para dar lugar al nacimiento de estas organizaciones, como respuesta a la inacción del Estado luego de la crisis del modelo de Estado Benefactor. Se aborda el estudio definiendo Economía Social como punto de partida. A partir de allí se estudian las Políticas Públicas que implementan actualmente los Estados para conocer las falencias que existen. Se observan cuáles son los sectores en los que no hay presencia del Estado y como respuesta se propone el acercamiento del Licenciado en Administración por medio del acompañamiento necesario desde su pericia técnica, para lograr el objetivo de democratizar el conocimiento y generar sustentabilidad tanto económica como social en las organizaciones de la Economía Social. Para el logro de estos objetivos se realiza una revisión crítica sobre la formación del profesional y su rol como graduado, para lo que se utiliza como disparador dos preguntas ¿Hacia dónde debemos enfocar nuestro trabajo cómo Licenciados en Administración? y ¿Qué podemos hacer los Licenciados en Administración dentro la Economía Social?- Por intermedio de la visibilización de la problemática propuesta se plantea una respuesta por parte de los Licenciados en Administración para lograr los objetivos propuestos.

## Introducción

En la última década, numerosos módulos, cursos y programas de grado, postgrado, así como programas ejecutivos de negocios han integrado la sustentabilidad en los planes de estudio de la Administración (Raufflet, 2013)

Desde la visión tradicional la sustentabilidad es considerada como el cuidado del medioambiente, algo externo al ser humano. La nueva visión que existe es superadora dado que estudia al medioambiente como un conjunto en el que está incluida la sociedad humana, de esta forma el desarrollo sustentable y la sustentabilidad socioeconómica forman parte de la misma realidad (Foladori, 2002). De este modo, el desarrollo sustentable es el que satisface las necesidades del presente equilibrando el uso de los recursos ambientales sin comprometer a las generaciones futuras.

Las empresas que son parte de la Economía Social surgieron como una respuesta reaccionaria hacia las carencias y/o deficiencias del Estado (Moral & Jurado, 2006), esta transformación ha sido mucho más profunda con el final del Estado Benefactor, este mismo fenómeno lo vemos presente nuevamente en Argentina como respuesta de algunos sectores de la sociedad a la crisis de 2001. Este tipo de organizaciones además de fomentar la integración social a través de la creación de empleos estables, son identificadas con el desarrollo sustentable por medio del principio de “interés por la comunidad” en el cual se sabe que la economía local se sostiene en el largo plazo si se realizan prácticas sostenibles para que se puedan seguir explotando los recursos.

Los modelos de gestión de la Economía Social, a diferencia de los modelos de gestión tradicionales, denominados mercantiles, pueden ser considerados altamente participativos y cooperativos con marcada orientación emprendedora por parte de sus propietarios-trabajadores y con un deseo de continuidad y pervivencia (Sanz, González-Loureiro, & Blanco, 2013). Estas empresas facilitan al desarrollo

local de las comunidades en las que se insertan favoreciendo una finalidad social por lo que se las suele incluir dentro de las organizaciones de la Economía Social.

Este trabajo se enfoca en el rol del Licenciado en Administración dentro de las organizaciones que conforman la Economía Social con la intención de resaltar no solo el beneficio de lucro para sostenerlos dentro de una economía de mercado, sino también acompañarlos en la creación de capital social, una de las fortalezas de este tipo de organización. Desde ya que el universo de la Economía Social es muy amplio y heterogéneo, es por ello que se hará hincapié en las microempresas formadas por emprendedores sociales

## **Desarrollo**

### Contexto socioeconómico: crisis del Estado Benefactor y nacimiento de organizaciones de la Economía Social

El Estado Benefactor de la posguerra representó un esfuerzo de reconstrucción económica, moral y política. De acuerdo a Esping-Andersen and Wolfson (1996) el Estado, en lo económico, se apartó de las ortodoxias de los mecanismos de mercado, este apuntó a la ampliación del nivel de ingresos y de la seguridad laboral; en lo moral, promovió las ideas de justicia social, solidaridad y universalismo; y en lo político, formó parte de un proyecto de construcción nacional que procuraba reafirmar la democracia liberal contra los peligros gemelos del fascismo y del comunismo.

La crisis del petróleo y el aumento del precio del principal insumo energético de la industria significó un problema para los Estados que habían logrado expandirse y regular la vida social, desde la educación de los niños hasta el cuidado de los adultos, pasando por los beneficios sociales a los asalariados y la protección para los desempleados, todo esto a costa de la recaudación de impuestos a las familias y a la industria.

Las recomendaciones económicas indicaban que el Estado debía dejar de intervenir en la economía, reduciendo su presupuesto y dejando un mayor margen de acción a las empresas. Roberts and Portes (2004) plantean que los rasgos del nuevo modelo se resumen en siete aspectos programáticos clave:

- 1) apertura unilateral al comercio externo;
- 2) extensa privatización de las empresas públicas;
- 3) desregulación de bienes, servicios y mercados laborales;
- 4) liberalización de mercados de capital, con privatización de los fondos de pensión;
- 5) ajuste fiscal basado en una reducción drástica del gasto público;
- 6) reestructuración de programas sociales estatales, centrándose en esquemas compensatorios para los grupos más necesitados;
- 7) fin de la “política industrial” y de cualquier otra forma de empresa patrocinada por el Estado, y concentración en la gestión macroeconómica

Desde la teoría se planteaba que un mercado, con menos impuestos y regulaciones favorecería las inversiones de capital, las que favorecerían la demanda de mano de obra. La reducción de las regulaciones laborales se esperaba redujera la rigidez del mercado laboral, con lo que las condiciones de trabajo mejorarían sin necesidad de la intervención del Estado, al mismo tiempo que el “efecto derrame” reduciría las desigualdades de ingreso.

En contra de los buenos augurios de la teoría económica la inversión privada no alcanzó a contrarrestar la contracción del Estado por lo que el empleo industrial se redujo, aumentando el desempleo y el empleo informal. Asociado con la creciente globalización y apertura de la economía mundial, la industria se instaló en aquellos lugares donde las condiciones tributarias y laborales resultaban más convenientes, expulsando la demanda de empleo industrial no calificado a las economías más “competitivas” (economías de bajos salarios y con nulas regulaciones laborales, legales, ecológicas, etc.).

El proceso de expulsión de mano de obra por parte de la industria, que en un comienzo solía denominarse proceso de “tercerización” del empleo, con lo cual no se le asignaban connotaciones negativas, sino se lo consideraba una consecuencia del crecimiento económico, pasó a denominarse “desindustrialización” con claras implicancias negativas, por lo menos desde el punto de vista de las percepciones populares. (Montuschi, 1998)

La intervención del Estado por medio de programas sociales podría haber permitido proteger a los trabajadores y desempleados, favoreciendo su inserción, desde la industria hacia los servicios o el autoempleo, y al mismo tiempo fortalecer las capacidades de las nuevas generaciones de trabajadores rumbo a los nuevos escenarios económicos. Sin embargo, la reducción de las actividades conferidas al Estado dificultó que se cumpla plenamente este rol.

Frente a la inacción del Estado, los propios trabajadores y desempleados se organizaron informalmente de forma asociativa para generar empleo, buscando dar una respuesta a las demandas de su comunidad. Este fenómeno se acrecentó en los años que siguieron a la crisis socioeconómica presente en 2001. En Argentina en el año 2003, la pobreza alcanzaba el 55% y los niveles de indigencia eran del 26% (Hintze, 2003).

La Economía Social o Economía Solidaria comenzó a crecer debido a las experiencias que surgieron en estos sectores excluidos, compuestos por trabajadores que en muchos casos fueron expulsados del mercado de trabajo formal como resultado de las políticas ya comentadas de "tercerización" / “desindustrialización” que se aplicaron en décadas anteriores, la realidad nos demuestra que lejos de lograr un proceso de crecimiento y desarrollo de la economía, creando más y mejores puestos de trabajo se observa un resultado en el que quienes quedan por fuera del mercado laboral no pueden volver a insertarse al sistema, como consecuencia de la expulsión ven como su nivel de vida al igual



que sus ingresos caen. Como respuesta a este nuevo contexto social, muchas familias, lejos de quedarse "cruzados de brazos", formaron emprendimientos productivos en contextos territoriales que no eran los más favorecidos organizándose en formas asociativas, cooperativas y solidaria para salir adelante, dejando de lado la salida individualista fomentada por la sociedad capitalista actual. Lo que se quiere resaltar en el presente trabajo es el fenómeno social de aquellas organizaciones que forman parte del universo de las Mipymes (Micro, pequeñas y medianas empresas), es por ello que dejaré de lado las que fueron creadas por inversores que buscaban como finalidad solamente el fin de lucro por lo que me avocaré a los emprendimientos sociales que tienen plurifinalidad, dado que suman objetivos sociales, de sustentabilidad y económicos.

### Definiendo la Economía Social

La Organización Mundial del Trabajo la define como: *“Es un concepto que designa a las empresas y organizaciones, especialmente las cooperativas, sociedades mutuales, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, las cuales tienen la característica específica de producir bienes, servicios y conocimiento, a la vez que persiguen tanto los objetivos sociales y económicos, y promueven la solidaridad”*(Organización Internacional del Trabajo, 2012)

De acuerdo a Coraggio (2002), “Economía Social” o “Economía Solidaria” refiere a una economía inseparable del bagaje cultural de los agentes económicos que la conforman, quienes no son individuos utilitaristas buscando acumulación de ganancias, sino individuos, familias y comunidades de diverso tipo que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y valores de solidaridad y cooperación. Es por esto que esta Economía es “Social”, lejos están de la mera orientación a la ganancia y acumulación de capital sin límite, porque se enfocan en producir sociedad, basándose en la solidaridad y cooperación, generando valores que son útiles para satisfacer las necesidades de su comunidad y de los propios productores.

*“El término `solidario´ no es una apelación moral sino una consideración objetiva: la única manera de lograr un sistema económico racional es afirmando la solidaridad y la complementariedad antes que la competencia.”(Coraggio, 2013)*

Cuando se busca la base de este tipo de economía es posible remontarse a las sociedades tradicionales de todas partes del mundo. Por ejemplo, en los pueblos originarios de América Latina, la sociedad, lejos del postulado de la economía mercantilista en que las necesidades son infinitas y de la cosmovisión occidental basada en el individualismo, se asentaban en el gozo, la solidaridad, el respeto por la naturaleza y la conservación de la diversidad; ello es denominado *buena vida*, “*Lekil Kuxlejal*” en idioma maya, la cual no se entiende como bienestar en términos materiales sino en relación con su medioambiente y su comunidad (González, 2014). En estas comunidades surgen alternativas para pensar a la administración desde una perspectiva distinta fundamentándola desde la cooperación y la solidaridad, para así lograr una gestión más democrática de la organización, logrando acompañar a los emprendedores a lograr sus objetivos de una forma sustentable con su entorno, pudiendo utilizarla como una ventaja competitiva con respecto a las grandes empresas con las que se comparte el mercado.

Uno de los puntos fuertes en las organizaciones que forman parte de la Economía Social es que existe un compromiso mayor en la calidad del producto, en los insumos utilizados y en el proceso por el cual se llega a él. Esto se fundamenta en que muchos de los emprendedores sociales y trabajadores de este tipo de organizaciones son parte de la comunidad a la que proveen con sus productos. La cercanía con el consumidor crea un lazo distinto al de la economía de mercado, donde muchas veces el capital no tiene un "rostro" y el consumidor solo ve un producto final del cual desconoce tanto la procedencia de los insumos como el proceso de fabricación.

Este acercamiento da una nueva relación entre el productor y el consumidor, desarrollando una mayor responsabilidad por parte de ambos, tanto en el proceso de producción que genera un valor agregado por su sustentabilidad, como en la responsabilidad del consumidor al seleccionar el producto a comprar. Estos agentes económicos lejos están del modelo del “homo economicus”, el cual es egoísta y utilitarista, sino se ubican más cercano a un individuo social comprometido con su medio ambiente, que encuentra en la asociación, cooperación y respeto los pilares de sus emprendimientos.

### Las Micro, Pequeñas y Medianas empresas (Mipyme) en Latinoamérica en general y Argentina en particular.

De acuerdo a las estadísticas que ofrece la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), durante el primer año desaparecen aproximadamente el 50% de las PYME, durante el segundo año otro 25%, y antes del quinto año se muere otro 15%, sólo sobreviviendo y madurando como pequeña empresa el 10% de la población inicial (DE LEON, 2012). De aquí surge que el principal problema que existe es durante el nacimiento de las pequeñas empresas hasta cumplir su primer año; siendo también muy complicado para ellas llegar al segundo año.

Por medio del estudio de datos obtenidos de programas de extensión de una Universidad Pública, en los que los profesionales y alumnos trabajan como tutores de los agentes de la Economía Social se resaltan dos factores que se repiten en la mayoría de los casos: la alta informalidad en la gestión y la deficiencia en la comercialización/marketing. Se sabe que son múltiples los factores intervinientes en la vida de una organización pero por medio de estos datos se visibiliza la problemática de la informalidad en la administración de las organizaciones y por eso es preciso profesionalizar la gestión en ciertos aspectos fundamentales en los emprendimientos que forman parte de la Economía Social. Por esto es de vital importancia que los profesionales en Administración, que son quienes poseen la formación técnica necesaria para solucionar estos problemas, al conocerlos creen

cursos de acción que sirvan para sortear los mismos y de esta forma, lograr la tan ansiada supervivencia de los emprendimientos sociales con la meta de cumplir el ciclo de vida de la organización. Al solucionar los problemas de fondo en la gestión se va a alcanzar el objetivo de formalizar la administración e implementar las políticas de comercialización necesarias para la organización.

El problema de la baja supervivencia de estas organizaciones lejos de ser la problemática de un solo sector, es en realidad un problema de la sociedad en su conjunto porque, como se resalta en el presente trabajo, las Mipymes emplean cerca del 70% de los puesto de trabajo en Argentina (Dos Reis, 2012); ello sumado a una de las características principales de las empresas de la Economía Social, buscar la sustentabilidad por medio de prácticas responsables en la producción. Se hace imprescindible generar prácticas que sostengan a estos actores económicos que potencian la economía del país en el corto plazo, con la generación de empleo, y en el mediano y largo plazo, por la implementación de prácticas sustentables.

### Políticas Públicas en Latinoamérica

Ante las crisis sistémicas de la economía capitalista el Estado debe cumplir con el rol de amortiguador de los ciclos económicos. Es por ello, que una de las herramientas que tiene para cumplir con ese objetivo es la de apoyar y acompañar a las entidades que forman la Economía Social, dado que estas sostienen la mayoría de los empleos de la sociedad en los países periféricos y fortalecen el desarrollo sustentable de las comunidades en las que están establecidas. Entre estas herramientas las que sobresalen son las que fortalecen el asociativismo, el financiamiento y la asistencia técnica y capacitación. En las tablas que están a continuación se ve en que ámbitos los Estados de algunos países que forman parte de la CEPAL (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador y México) centran con sus políticas. Como ya se dijo en el presente trabajo es fundamental proveer las herramientas para construir bases sólidas que logren el desarrollo y sostenimiento a largo plazo de la organización.

**Tabla 1:** Áreas de intervención de la Política Mipyme en países latinoamericanos

Tema/País	Chile		Argentina		Brasil		México		Colombia		Ecuador		El Salvador	
	Micro	Pyme	Micro	Pyme	Micro	Pyme	Micro	Pyme	Micro	Pyme	Micro	Pyme	Micro	Pyme
Creación de empresas	X	X	X		X		X		X					X
Acceso al financiamiento	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Asistencia técnica y capacitación		X		X	X	X		X	X	X	X	X	X	X
Innovación y mejoras de gestión		X		X		X		X		X			X	X
Aumento de exportaciones		X		X		X		X		X				X
Articulación productiva			X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X
Compras públicas		X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Fuente: Ferraro et al. (2011)

Como se puede observar en la *Tabla 1* en los países de la región estudiados no existen políticas de fomento para las microempresas dirigidas a “Innovación y mejoras de gestión” (salvo el caso de El Salvador) y tanto en Argentina, Chile y México no hay “asistencia técnica y capacitación”.

Es por eso que al repensar las políticas públicas de apoyo a las microempresas desde nuestro país es necesario enfocarlo a la mejora de esos dos aspectos. El rol de los Licenciados en Administración es fundamental porque, son quienes tienen las herramientas para mejorar la gestión de las organizaciones, apoyar a los emprendedores para la innovación y asistir en las necesidades técnicas que hacen falta en las microempresas. Es de fundamental importancia la capacidad *docente* que tenga el profesional para facilitar la comprensión y aprehensión de los conocimientos que se quiere proveer al emprendedor.

**Tabla2:** Programas de apoyo público para la creación y etapas iniciales de las empresas

	Brasil	Chile	Argentina	México	Colombia	El Salvador
<b>Apoyo técnico inicial</b>						
Servicios de desarrollo empresarial	Concentrados en SEBRAE	–	–	Centros locales de México Emprende	Fondos para servicios empresariales	Centros locales (CONAMYPE)
Incubadoras	Programas Nacional (SEBRAE-FINEP)	Programa con apoyo CORFO	Programas de Agencia de CyT	Programa Nacional (CONACYT-Fondo Pyme)	Programas de fortalecimiento	Programas de fortalecimiento
<b>Apoyo financiero</b>						
Capital semilla	Dos programas de capital (BNDES y FINEP) – empresas innovadoras	InnovaChile para innovadoras/ SERCOTEC para empresas más pequeñas	Subsidio Jóvenes emprendedores/ ANR p/ Emprendedores (SEPYME)	Varios programas (Fondo PyME y CONACYT)	Dos fondos	Programa p/ Fortalecimiento de competencias innovadoras (CONAMYPE)
Capitalistas ángeles	Programa Innovar (FINEP/BID)	Red capitalistas ángeles (CORFO)	Empresa madrina (SEPYME)	–	Incentivo a la creación de Fondos de Capital Privado (BANCOLDEX)	–
Capital de riesgo	SEBRAE y BNDES a través de Fondos de Inversión	Créditos a fondos de inversión (CORFO)	Hay algunos grupos privados	Fondos para inversión directa/ administración de fondos con aporte privado (NAFINSA y CONACYT)	Incentivo a la creación de Fondos de Capital Privado (BANCOLDEX)	Iniciativas del BMI para conformar fondos

Fuente: Ferraro et al. (2011)

En la *Tabla 2* se observa la deficiencia que existe en Argentina en cuanto al apoyo al desarrollo empresarial por medio de políticas públicas. Es necesaria una respuesta integral a nivel nacional para democratizar el alcance del conocimiento a todos los emprendedores que necesiten mejorar la administración de las organizaciones para así formalizarla más, ya que esta aparece como una amenaza constante para la supervivencia de la organización y se perpetúa como una de las mayores debilidades de las Mipymes.

Ante esta necesidad no cubierta, es de destacar la existencia de respuestas para los emprendedores por medio de otro tipo de instituciones, entre las que se destacan experiencias llevadas adelante por Universidades Nacionales.

## Las Políticas Públicas en Argentina enfocadas al apoyo de la Economía Social

En la Argentina el Estado visibilizó el problema y tomó decisiones para acompañar y apuntalar a la Economía Social. Eso se ve en las políticas públicas que generan la institucionalidad necesaria para apoyar financiera y técnicamente a los actores y organizaciones de la Economía Social (Gandulfo, 2013). Entre las destacadas se encuentra la implementación de las siguientes medidas:

- ✓ Monotributo Social: una categoría tributaria subsidiada que permite la integración al mercado de los trabajadores con la facturación de sus ventas, el acceso a la seguridad social y el “compre estatal” de los productos de la economía solidaria.
- ✓ Microcréditos: donde las organizaciones sociales administran fondos públicos que llegan a los trabajadores al 6% de interés anual. Ley Nacional 26.117 “De promoción del microcrédito para el desarrollo de la Economía Social”
- ✓ Ley de Marcas Colectivas: el objetivo principal de esta herramienta consiste en fortalecer la producción y la comercialización de los emprendimientos otorgándoles valor agregado y mayor visibilidad, además de garantizar su calidad. Promueve el compromiso social, fomentando el comercio justo y el consumo responsable. Ley No 26.355/200.
- ✓ Modificación en Ley de Quiebras: iniciativa legislativa que conlleva un reconocimiento de las empresas recuperadas y de su estatus como asociación de trabajadores autogestionados en abierto conflicto con el capital, y les da derecho al apoyo del Estado.
- ✓ Creación del INAES: a través del decreto 721/2000 del Poder Ejecutivo Nacional, se creó el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social. El objetivo fundamental consiste en fomentar la capacitación, el desarrollo y la promoción de la Economía Social en todo el territorio nacional.

El Estado, por medio de políticas públicas dirigidas a apuntalar el crecimiento de las organizaciones de la Economía Social, creó instrumentos que pueden reducir los

riesgos de desaparición de las Mipymes, favoreciendo la sustentabilidad de este tipo de organizaciones. Si bien resultan potencialmente útiles no siempre este tipo de organizaciones, con marcada informalidad, poseen las capacidades para aprovecharlas. En este sentido, se crea un espacio para la explotación de los conocimientos, habilidades y aptitudes adquiridas por los Licenciados en Administración.

### La formación del estudiante en Administración y el rol como Graduado

En la currícula se debe fomentar la habilidad de los futuros profesionales en Administración para traducir las herramientas técnicas propias de la carrera para moldearlas a este tipo de organizaciones sociales. Ahí surge la real importancia de la formación del Licenciado en Administración en relación con el ámbito en donde se desenvuelve, cambiando la tradicional imagen de la Administración que tiene la sociedad, desmitificando que se enfoca solamente en grandes empresas. No todos los egresados en Administración van a ser directores ejecutivos (CEOs) de exitosas multinacionales, como pareciera en algunos textos de administración de negocios o mercadotecnia. El perfil del Licenciado en Administración que trabaja en Pymes, en microempresas, con emprendedores sociales, en empresas recuperadas, en cooperativas, asociaciones y demás tipos de organizaciones que forman parte de la Economía Social, dista mucho de quién lo hace para grandes empresas multinacionales.

Cuando observamos los datos del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, para Mayo de 2013, obtenemos que existen 1.500 organizaciones de base en todo el país que administran fondos públicos (promedio de \$ 150.000 cada una) y entregan microcréditos hasta el 6% de interés anual. En seis años de gestión, la CONAMI (La Comisión Nacional de Microcrédito) por medio de políticas públicas enfocadas al financiamiento de la Economía Social ha invertido más de 750 millones de pesos y otorgado más de 350 mil microcréditos (\$ 2.500 promedio). De esta forma se facilitó



el ingreso al crédito a más de 220.000 unidades productivas que representan alrededor de 400.000 puestos de trabajo (Gandulfo, 2013).

Las organizaciones deben cumplir con algunos requisitos para obtener estos créditos tan necesarios para el nacimiento de los emprendimientos sociales, entre ellos se destaca la descripción y presupuestación del proyecto y el Plan de Negocio. Este ámbito es de incumbencia del Licenciado en Administración, y por ello, es fundamental el apoyo por parte de los profesionales a los emprendedores sociales, para realizarlo es esencial la habilidad *docente* del Licenciado en Administración que se profundizará más adelante.

Uno de los perfiles del graduado en Administración, y especialmente quién se graduó en una Universidad Pública, es acompañar a estos emprendedores para apoyarlos en la dirección de sus proyectos haciendo énfasis en el desarrollo de la iniciativa, la creatividad, la asunción de riesgos y la capacidad analítica; esta última es muy importante en la toma de decisiones, ya que si en los cursos de acción que se tomen no se puede visualizar con claridad la diferencia entre un reto y un peligro para la organización, vamos a obtener resultados opuestos a los esperados.

## **Conclusiones**

¿Hacia dónde debemos enfocar nuestro trabajo cómo Licenciados en Administración?

Las micro, medianas y pequeñas empresas en la Argentina generan alrededor del 70% de los puestos de trabajo y son grandes demandantes de mano de obra intensiva (Dos Reis, 2012), conformando un universo muy heterogéneo pero al mismo tiempo altamente dinamizador del desarrollo económico de la sociedad en que se inserta al generar trabajo digno, favoreciendo la equidad y sustentabilidad de la economía y su comunidad.

Las organizaciones de la Economía Social parecen no calzar en el modelo implantado desde la "racionalidad" ortodoxa, en la que la organización debe maximizar ganancias para acumular capital; y para monitorear el éxito puede construirse un indicador sencillo. Tal como señala Vega (2000), en las organizaciones plurifinalistas parece no ser tan simple medir el éxito o el fracaso por medio de un índice. Por ello hay que tener una mirada amplia que integre lo social en la que la "eficacia" debe ser socioeconómica, en la que se persiga mejorar la vida de los hombres que integran la sociedad, mejorar el medioambiente por medio de prácticas sustentables y desarrollar el entorno donde está la organización con la que trabajemos.

### ¿Qué podemos hacer los Licenciados en Administración dentro la Economía Social?

Al hacer visible las organizaciones que forman parte de la Economía Social se observa como los profesionales pueden ofrecer herramientas que logren formar una base sólida en la administración de estas organizaciones. Al brindar asesoramiento y acompañamiento, se facilita la utilización de herramientas que no siempre las organizaciones son capaces de adquirir por sí solas. Esto sumado al marco de referencia que nos da la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe (2008) cuando define a la educación superior como un *"bien público social, un derecho humano y universal y un deber del Estado. Ésta es la convicción y la base para el papel estratégico que debe jugar en los procesos de desarrollo sustentable de los países de la región"*. Tomando esta definición, los estudiantes y los graduados en Administración tenemos la obligación de acompañar a los emprendedores brindándoles los instrumentos necesarios para su mejor desempeño dentro del mercado actual. De todas maneras es importante resaltar la necesidad de que intervengan no solo los graduados de esta disciplina sino también de otras. Para poder, como dice el Dr. Roberto Vega (2009) sinergizar los saberes mediante la labor interdisciplinaria. Quién remarca enfáticamente que hace falta un mayor trabajo interdisciplinario por la fuerte tendencia que se registra en nuestras

universidades al aislacionismo y a analizar cualquier situación a la luz de la propia y restringida visión.

En el “trabajo de campo” propiamente dicho, resulta de suma importancia el trato que vamos a tener al trabajar con los actores que son parte de la Economía Social, cuando los profesionales en Administración pongamos a disposición las herramientas que creamos sean más oportunas para mejorar la organización en su conjunto y la producción de los bienes y/o servicios específicamente. Para la obtención de buenos resultados en la implementación de las técnicas administrativas debemos trabajar participativamente y como un par. A esta forma de trabajo se le agrega lo que Néstor Cecchi (2006) llama “aprendizaje-servicio”, cuando hay una integración horizontal entre los conceptos teóricos apprehendidos y la actividad de servicio a la comunidad. El conocimiento teórico-técnico lo tiene el profesional y es quién debe implementarlo de la mejor forma al contexto en el que se está trabajando, pero quienes conocen la realidad de su organización y el hábitat en el que está establecida son los agentes que forman parte de ella, es por ello que el trabajo en conjunto basado en el conocimiento de cada parte es primordial para maximizar los resultados obtenidos. De esta forma se observa que tanto el profesional como el emprendedor tienen cosas por aprender el uno del otro, desarrollando una relación de reciprocidad en la que ambos salen favorecidos.

Otro punto a tener en cuenta para el cumplimiento de este objetivo es lo que teóricamente es llamado *Participación de los empleados*, como bien lo definen Carro y González Gómez (2012), uno de los elementos filosóficos de la administración de la calidad total, pilar de la filosofía administrativa de las empresas japonesas. Aquí la toma de decisiones es compartida por todos los actores que son parte del sector en que se va a llevar adelante el cambio, de esta forma se logra un sentimiento de apropiación del proyecto, al formar parte del desarrollo e implementación de las nuevas herramientas se hace mucho más simple sortear el escollo de la *resistencia al cambio* que siempre vemos presente cuando implementamos cambios en la cultura organizacional.

## Reflexión Final

Para finalizar comparto la visión de Coraggio (1999), en que como respuesta a la exclusión y la crisis del trabajo como integrador universal no se debe apoyar en el asistencialismo y es por ello que las empresas de la Economía Social son una respuesta alternativa, porque no van solamente a producir mercaderías sino que también “producen sociedad”, dando un lugar de importancia a las personas que la componen alejándolas del lugar de “benefactor” y posicionándolas como quienes por sus propios medios dan respuestas a sus necesidades y las de su familias. Esta finalidad lejos de crear valor económico solamente, aumenta el valor social produciendo “Capital Social”. La referencia a “Capital Social” que tomo en este trabajo es la que hace Cangiano, que se compone por el *nivel de confianza*, la *capacidad de asociatividad*, las *normas de comportamiento cívico* y los *valores éticos*.

El rol que debe cumplir la Economía Social y solidaria es ser motor del crecimiento y desarrollo de los sectores más desprotegidos. Como sociedad debemos aprender de los errores de las teorías que modelizan la economía como una ciencia exacta, centrando al mercado como una institución que soluciona todos los desequilibrios económicos. Es por ello que no se debe tomar a la Economía Social como el “antimercado” si no, que debemos pensarlo como un elemento que genere una sinergia entre la economía de mercado y ella. La base que hay que fortalecer es la de una sociedad donde la competencia y el individualismo queden debajo de valores como la solidaridad y la cooperación.

Se debe lograr que la Economía Social sea una parte activa dentro de la economía de mercado actual y no estar un escalón por debajo de ella. Resulta de gran importancia dar oportunidades a quienes tienen la motivación de comenzar nuevos emprendimientos y allí es donde surge la necesidad de obtener una respuesta por

parte de los Licenciados en Administración, para dar ese acompañamiento tan necesario al iniciar ese camino.

Las herramientas teóricas que se lleven a la práctica, por parte de los Licenciados en Administración, dentro de las organizaciones de la Economía Social ayudarán a cumplir el objetivo de sostener en el tiempo a los emprendimientos por sus propios medios. Esto se observó en el estudio de la información sobre las tutorías de profesionales, obtenida en la secretaría de extensión de una Universidad Nacional.

En cuanto al conjunto de la sociedad se debe cambiar la visión mercantilista cuando hablamos de las empresas que conforman la Economía Social. Entender que la única finalidad no es el fin de lucro y la acumulación de capital para estos emprendimientos no es fácil. Ellas son plurifinalistas. El acercamiento a las personas que son parte de estas organizaciones nos ayuda a comprenderlo, y acompañarlos a cumplir con los objetivos de cada una de las entidades también resulta un aprendizaje para el profesional en Administración, generando una relación de reciprocidad en la que ambas partes salen beneficiadas. Y este beneficio es mayor porque alcanza a toda la sociedad cuando se suma la estabilidad en los empleos y la sustentabilidad ambiental presente en estas organizaciones.

## Bibliografía

- Cangiano, R. I. Q. Gestión del Capital Social en las Organizaciones.
- Carro, R., & González Gómez, D. A. (2012). Administración de la calidad total.
- Cecchi, N. (2006). Aprendizaje servicio en Educación Superior. La experiencia latinoamericana. *Seminario Internacional Responsabilidad Social Universitaria: Aprendizaje Servicio, 4*.
- Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe. (2008). Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 10*, 145-158.
- Coraggio, J. L. (1999). Política social y economía del trabajo. *Alternativas a la política neoliberal para la ciudad*.
- Coraggio, J. L. (2002). La economía social como vía para otro desarrollo social. *De la emergencia a la estrategia: más allá del "alivio de la pobreza*.
- Coraggio, J. L. (2013). La economía social y solidaria ante la pobreza. *Voces en el Fénix, 22*.
- DE LEON, P. D. R. N. (2012). Administración de pequeñas empresas.
- Dos Reis, F. (2012). Integración Regional: El rol de las mipymes en la transformación productiva regional. *Voces en el Fénix Nº 19*, 46 - 51.
- Esping-Andersen, G., & Wolfson, L. (1996). Después de la edad de oro: el futuro del Estado benefactor en el nuevo orden mundial. *Desarrollo económico, 523-554*.
- Ferraro, C., Collao, F. R., de Matos, M. P., Arroio, A., Zuleta, L. A., Zevallos, E., . . . Goldstein, E. (2011). Apoyando a las pymes: Políticas de fomento en América Latina y el Caribe. *CEPAL/AECID, Santiago*.
- Foladori, G. (2002). Avances y límites de la sustentabilidad social. *Economía, Sociedad y Territorio, 3*(12), 621-637.
- Gandulfo, A. (2013). Tierra de Abundancia: El desarrollo territorial de la Economía Social y Solidaria. *Voces en el Fénix, Nº 28*, 82 - 91.
- González, J. A. F. (2014). Imaginando otras economías y realidades desde las bases epistémicas de Otras cosmovisiones y de las nuevas—y no tan nuevas—visiones del mundo; el caso de Yomol A'tel como uno de los siempre inacabados intentos.
- Hintze, S. (2003). *Estado y políticas públicas: Acerca de la especificidad de la gestión de políticas para la economía social y solidaria*. Paper presented at the ponencia presentada en el II Congreso Argentino de Administración Pública, Córdoba.
- Montuschi, L. (1998). Cambios en la estructura del empleo: de la industria a los servicios. *CEMA Documento de Trabajo*(127).
- Moral, A. M., & Jurado, E. B. (2006). Desarrollo territorial y economía social. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 55*, 125-140.
- Organización Internacional del Trabajo. (2012). La acción de la OIT: Apoyo a la economía social. *Hoja de datos*.
- Raufflet, E. (2013). Integrating Sustainability in Management Education. *Humanities, 2*(4), 439-448.
- Roberts, B. R., & Portes, A. (2004). Empleo y desigualdad urbanos bajo libre mercado: consecuencias del experimento neoliberal. *Nueva sociedad*(193), 76-96.
- Sanz, S. C., González-Loureiro, M., & Blanco, F. P. (2013). El efecto "economía social" en la supervivencia empresarial. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*(78), 175-200.
- Vega, R. I. (2000). Evaluación de la gestión universitaria a nivel facultad. *FACES, 6*(8), 47-78.
- Vega, R. I. (2009). La Gestión del conocimiento en y para la Universidad. *Revista Gestión Universitaria na América Latina, 2*(1).